

Jesús: el perfecto hombre

Serie: Las siete palabras de Jesús en la cruz

Ef.4:13 “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”

En este devocional meditaremos en la perfección del carácter de Cristo, que se manifestó de forma suprema en el momento mas bajo y duro de su ministerio; y es que cualquiera puede ser paciente, amoroso y dadivoso cuando las cosas van bien, todo fluye conforme a lo esperado y nos sentimos satisfechos; pero cuando estamos bajo presión, cansados, enfermos, y los recursos escasean comienza a salir aquello que está adormecido, pero que ahí está, por eso la prueba revela lo que hay en el corazón y Dios las utiliza para limpiarnos.

Pero nuestro Señor mostró su perfección en la hora mas difícil, cuando estaba en el desierto al comienzo de su ministerio pasó cuarenta días y cuarenta noches en ayuno total y estando débil y con hambre fue tentado por el diablo y ahí demostró su sumisión completa al Padre, pero en la cruz, los dolores, la angustia, la debilidad y la carga del pecado llevaron a la máxima prueba el corazón del Señor, fue doblado totalmente y no se quebró, en su momento de mayor desolación y angustia, el siguió intercediendo por los pecadores “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen” seguía recibiendo al que venía a él con un corazón correcto “De cierto te digo, que hoy estarás conmigo en el paraíso” y seguía proveyendo para los suyos, honrando a su madre; cualquiera pensaría este momento era para que Jesús se concentrara en sí mismo, pero reunió las pocas energías para encargarle a Juan el cuidado de María; ¡Qué ejemplo de hombría! De sacrificio extremo, de ver hasta el final por los suyos; si bien es un ejemplo para seguir para todos sus discípulos sin distinción de sexo; es un llamado poderoso para los hombres, ya que la cultura y el pecado han ido destruyendo la verdadera masculinidad, como dijo Pablo **1 Cor.16:13** “Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos.” Todo varón cristiano tiene el llamado de sacrificarse por su esposa y familia **Ef.5:25**, ser cabeza es liderar con un amor sacrificial, que hace todo lo necesario para suplir las necesidades de su familia (materiales y espirituales), por eso se requiere del poder de Cristo para ejercer este ministerio/llamado en nuestros hogares, y así ser sacerdotes de nuestro hogar modelando a Cristo a nuestros hijos y lavando a nuestras esposas con la palabra. Si esto suena demasiado lejano a tu experiencia, no te desanimes, ora, mantente en constante discipulado, y como fruto del Espíritu Santo comenzaremos a experimentar el gozo de reflejar a Cristo. Si eres mujer, Cristo también es un modelo de mansedumbre y en María puedes ver un ejemplo precioso de sierva del Señor.

Mi percepción bíblica

Mi oración

-------------------------------	-------------------------------

Aplicación: entonces haré...
